

EL SUEÑO DE CONSTRUIR UNA PAZ ESTABLE Y DURADERA APENAS COMIENZA

*por Claudia López Hernández*¹

Luego de pasar 52 años de guerra armada en Colombia, el 24 de noviembre de 2016 en el Teatro Colón de Bogotá, finalmente se logró la firma del tan anhelado “Acuerdo de Paz” entre el Gobierno y el grupo armado FARC-EP. Tras 2 meses después del triunfo del NO, se presentaron ante el Congreso de la República los ajustes y modificaciones realizados desde La Habana, Cuba, para pasar a la refrendación y luego a la implementación del Acuerdo, en todas las regiones del país.

Ese 24 de noviembre todos los colombianos y algunos con más resentimiento que otros, fuimos testigos de esa famosa firma que representaría el fin de una guerra y la esperanza de un nuevo comienzo para todos aquellos que fueron alcanzados por esta máquina de dolor en el pasado.

Y es que una guerra de 52 años no se olvida de la noche a la mañana, la estela de sangre y miedo que provocó esta, le mantuvo las heridas frescas a muchos que durante años tuvieron que callar y olvidar para seguir adelante.

“Si no se habla, si no se escribe y no se cuenta, se olvida y poco a poco se va tapando bajo el miedo. La gente que vio el muerto se va olvidando y tiene miedo de hablar, así que llevamos un oscurantismo de años en el que nadie habla de eso [...] Como nadie habla de lo que pasó, nada ha pasado. Entonces bien, si nada ha pasado, pues sigamos viviendo como si nada. Testimonio de habitante de Trujillo, Valle del Cauca”²

Las dimensiones de esta letal violencia demuestran que el conflicto armado en Colombia es uno de los más sangrientos en la historia contemporánea de América Latina. Una

¹ Senadora de la República por el Partido Alianza Verde. Es Profesional en Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales por la Universidad Externado de Colombia. Cursó una Maestría en Administración Pública y Política Urbana en la Universidad de Columbia y adelanta un Doctorado en Ciencia Política en la Universidad de Northwestern. Participó en el movimiento estudiantil de la Séptima Papeleta, que fue fundamental para que se iniciara el proceso de la Constituyente de 1991. Ha sido consultora de Naciones Unidas y colaborado como analista e investigadora de diversos medios de comunicación colombianos como Hora 20 de Caracol Radio, el portal La Silla Vacía, el diario El Tiempo y la Revista Semana. Venció en juicio a un expresidente de la República y develó las alianzas entre paramilitares y políticos. Esta es la página oficial de Claudia López, Senadora de la República de Colombia <http://www.claudia-lopez.com/> Correo electrónico: clopezsenado10@gmail.com.

² Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) ¡BASTA YA! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Cap. I Las dimensiones y modalidades de la guerra. Versión PDF.

investigación realizada por el Grupo de Memoria Histórica permitió concluir que entre el 1º de enero de 1958 y el 31 de diciembre de 2012, se causó la muerte de aproximadamente 220.000 personas, es decir, lo equivalente a la desaparición de la población de ciudades enteras como Popayán o Sincelejo.

Pero más allá de estas abrumadoras cifras, están las secuelas y los testimonios de que un día la guerra acabó con todos los miembros de una familia, que desplazó pueblos enteros y que violó, secuestró y asesinó sin consideración alguna a los más débiles e inocentes; esta se enamoró del temor de sus víctimas y se excusó miserablemente en el perdón de las mismas. Ante la muerte, pueblos enteros perdieron el sentido de la sorpresa, esta se convirtió en un vecino más que convivió por años a la vuelta, y que sin sutileza debilitó todas las regiones de Colombia, porque en esto de la guerra nadie se salvó. Sin embargo y como siempre, las más perjudicadas fueron aquellas regiones olvidadas por la geografía, aquellas a las que todos sus pobladores los separó la guerra y los unió la muerte.



Campeños fueron asesinados por las AUC en un recorrido que duró dos días por las veredas del municipio de Yolombo. Días después los habitantes del municipio, rindieron homenaje a las víctimas organizando un sepelio colectivo. Fotografía: Jesús Abad Colorado © 1998

Hoy la pluralidad de las voces que conforman la memoria histórica de nuestro país, dan cuenta del compromiso que tenemos con nuestras víctimas, pues estas constituyen un patrimonio público enorme, cuya impronta en la sociedad colombiana consiste en no olvidarlas ni a ellas, ni a sus familiares, para así consolidar el compromiso de la no repetición.

“Me tocó ver al papá de los Vargas [tres ebanistas torturados y desaparecidos en 1990] sentado en una banca del parque, en la que queda frente a la Alcaldía. Le preguntaban: “¿Y usted qué hace aquí, sentado todo el día? Mire que va a llover, que está haciendo frío, ya está de noche”. “Estoy esperando a mis hijos, siento que en algún momento van a llegar”. Así murió, de pena moral, y se pasó muchos días, mañana, tarde y noche. Eso destruye tanto al que lo está viviendo, como al que lo está escuchando.”³



Las tumbas de los ebanistas desaparecidos, cuyo padre falleció de pena moral. Parque Monumento a las Víctimas, Trujillo, Valle del Cauca. Fotografía: Jesús Abad Colorado CNMH, 2010.

Pero como si la cuota de dolor se hubiera completado, el 2016 pareció darle un rayo de luz a ese panorama oscuro y agudo que sumió tanto el tiempo al país. Para fortuna de las víctimas del conflicto y el resto de colombianos que vivimos la guerra por televisión, el Acuerdo de paz se volvió algo más que un viejo rumor.

Y es que en materia de negociación Colombia tiene experiencia, de los 52 años de conflicto armado los gobiernos invirtieron los últimos 30 en diferentes estrategias de guerra y paz negociada para desmontar los grupos armados ilegales. Lo hicieron combinado:

³ Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) ¡BASTA YA! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Cap. V Las memorias de los sobrevivientes. Versión PDF.

desmovilización y procesos de paz, programas presidenciales para llevar el Estado a las regiones y descentralización, pero tal parece que nada de esto funcionó netamente, esto solo nos dejó la práctica y la esperanza de intentarlo por décima vez.

Para eso, el Plebiscito fue el mecanismo de refrendación que eligió el Gobierno liderado por el presidente Juan Manuel Santos, quien ganó ese mismo año el Premio Nobel de Paz, para someter a votación popular la aprobación o no, de los acuerdos pactados en La Habana, Cuba entre el Gobierno de Colombia y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Pero jamás imaginamos que ese domingo 2 de octubre nos dejaría un sinsabor, cuando la “victoria” se la llevó el No, ese resultado nos dejó tristes y desconcertados a todos los del Sí y especialmente a las regiones más afectadas por el conflicto que salieron a votar a favor de la paz. Inclusive fue una sorpresa para los del No, porque no esperaban ganar y una vez que lo lograron no hicieron más que improvisar.

Ese octubre todos los colombianos quedamos en una incertidumbre y en un confuso margen de interpretación del resultado. Sin embargo y para nuestra fortuna, los que sí quisimos destrabar la paz, tomamos la iniciativa y propusimos una serie de ajustes sustanciales, sobre los temas críticos que generaban legítimas preocupaciones en sectores de la ciudadanía y víctimas de las FARC.

Por esos mismos tiempos y para mi total admiración, la ciudadanía tomó una vocería y un empoderamiento increíble desde todas las regiones del país para exigir su derecho a la paz, esa vez Colombia se unificó, se llenó de marchas, conversatorios, campamentos y una infinidad de iniciativas lideradas por indígenas, víctimas, jóvenes, LGBTI y demás ciudadanos, que pacíficamente exigían un Acuerdo ¡Ya!



Miles de colombianos participaron el 12 de octubre de 2016 en la denominada “Marcha de las Flores” la cual se llevó a cabo en la Plaza de Bolívar de Bogotá. Esta jornada se extendió a otras ciudades como Cali, Medellín, Manizales, Santa Marta y Bucaramanga, donde también gritaron ¡NO MÁS GUERRA!

Es que destrabar la paz era tarea de todos, todos estábamos en deuda y teníamos que corresponder a ese perdón y generosidad que las víctimas habían manifestado desde el principio del proceso de negociación. Ese nuevo Acuerdo de Paz, que se construyó con todas las voces que estaban a favor y en contra en un principio, solo se podría lograr si dejábamos a un lado la mezquindad y el cálculo electoral.

¡Y lo logramos! Ese 24 de noviembre toda Colombia se volvió una sola, tras la firma del presidente Juan Manuel Santos y el líder guerrillero de las Farc Rodrigo Londoño Echeverri alias “Timochenko”, este suceso empezó hacerse oficial, ese día las noticias en todo el mundo resaltaban este acontecimiento que tanto usted colombiano como yo, hoy puede decir “Fui testigo y soy parte de la generación de la paz”.



El 24 de noviembre de 2016 en el Teatro Colón de Bogotá, Colombia firmó el nuevo Acuerdo de Paz entre el Gobierno y las Farc (el grupo armado ilegal más tormentoso que soportó Colombia por décadas).
Fotografía tomada de la oficina de prensa de la Presidencia.gov.co

Esa paz que después de tener una histórica votación con 205 votos a favor y 0 en contra, fue refrendada desde el Congreso de la República entre el Senado y la Cámara, para entrar en materia de implementación, para desmovilizar a los guerrilleros, para aplicar justicia, reparación y no repetición, para construir ciudadanía, Estado y mercado en las ciudades, campos, veredas, corregimientos y en todos los lugares que un día fueron escudo de la guerra.

Ahora acabada la guerra, llegó el momento de hacerle frente a los demás inconvenientes que hoy tienen estancado el desarrollo de Colombia, para erradicar problemas tan grandes como la corrupción “el impuesto más caro e inequitativo que pagan los colombianos” porque tenemos que hacer las cosas bien y completas, para así y de una vez por todas empezar a vivir este sueño llamado “Paz” y los retos que traerá consigo.



Claudia López @ClaudiaLopez · 24 nov. 2016

Aquí vamos! La quinta es la vencida! #AFirmarLaPaz hoy y mantener el compromiso y trabajo de construirla en regiones en los próximos 15 años



@ClaudiaLopez (2016, noviembre, 24) Aquí vamos! La quinta es la vencida! #AFirmarLaPaz hoy y mantener el compromiso y trabajo de construirla en regiones en los próximos 15 años. Recuperado de <https://twitter.com/ClaudiaLopez/status/801825046503231488>